

1

No eres su amigo, así que no te comportes como tal. Los adolescentes ya no son niños, tu autoridad tiene que hacerse sentir.

2

Disculparse. Cuando cometas un error, pídele perdón. Recuerda que las buenas conductas empiezan por el ejemplo.

3

Honestidad. Cultiva este valor en casa, que no hay lugar para las mentiras. Solamente así tu hijo confiará en ti.

4

Salir juntos. Dedicarle algunos minutos de tu tiempo le demostrará a tu hijo que realmente te preocupas por él.

5

Dar razones. Lo ideal es explicar el porque de nuestras decisiones, para que nos comprendan mejor

